



Celebración del Día Internacional de la Mujer

Lunes 8 de marzo

Completamente *online*

19:30

Retransmisión en directo a través de Facebook

Participan:



Azahara Alonso (Oviedo, 1988)

ME DESPLIEGO en el consumo de este aire y mi credo es la firmeza. Quiero ser un tiempo no medible: así en las bobinas y el papel impresionado, porque lo que me interesa de los sueños es la disposición de la mañana. En ellos camino boca abajo.

(De *Gestar un tópico*, 2019)



Edda Armas (Caracas, 1955)

NUBE

Amárrate al mástil.
El cuerpo ya se aloja entre las sienes
con forma alargada de sirena.
Ilusión óptica de quien ha perdido todo.
Vaso con fondos de agua.
Llevas contigo el regreso.
Apenas una arista la sujeta al cielo.
Si blanca o gris, apenumbada,
reposa desnuda contigo,
más turmalina que ónix
sobre navegados océanos.

(De *Fruta hendida*, 2019)



Gabriela Kizer (Caracas, 1964)

Padre,
perdóname.

He aquí mis seis cuellos larguísimos y la horrible cabeza en cada uno,
heme aquí *sumida hasta la mitad del cuerpo en la más honda gruta que imagines*,
heme aquí revolviéndome —*caldera sobre fuego*—
sin que pueda chamuscarse el estruendo que cae como espuma
sobre viajeros y perros de mar y sobre mis propias horas y tristezas.

Si me dieras al menos una voz, un solo nombre y manotazo.
Si redujeras en cinco la condena.

Padre,
he aquí la condena:
todos los cuentos en que nos has visto aparecer como lloronas deslumbrantes,
cuentacuentos hechos de sombra y miedo.

(Fragmento de «Tribu»)



Geraldine Gutiérrez-Wienken (1966)

IX

Detallaré hasta que sea imposible
no desear la fuente aunque sea
ilegítima pérdida pura y simple
encomienda de desasosiego. El
regazo inflado del diablo. Aunque sea
una puerta abierta que no abre

(De «El silencio es una bailarina»)



Jacqueline Goldberg (Maracaibo, 1966)

Poética

De pronto la boca del poeta se cuaja de larvas.
Tanta es su levedad.

Hay que extraerlas una a una,
para que el poema revierta su cauce,
para la vorágine de las calmas heridas.

Han sido muchos los gritos acucillados,
la índole curva de las exequias.

La frente queda en tierra.
La felicidad es una filiación no tan diurna.

Al enraizar el último fortunio,
habrá que talar el poema que obligue,
como diente, trance voraz.

El poema crecerá en su propio perdón.
Dirá cruces, empeños, viajes.
A ras de cierta esclavitud.

¿Y el dolor?

¿Habrá que recuperarlo para que el libro crezca en el libro?

¿Para los tajos de la futura lágrima?

Volver a escribir es ser triste y pretérito,

abundante hasta el fin.

(De Verbos predadores, 2007)



Julia Pera (Madrid, 1970)

ANOCHECE Y SE DETIENE EL HORIZONTE. Las algas regresan al fondo del mar, desaparecen las rocas al vuelo y se inaugura el baile, silencioso, de los cactus. Entra, dices, y abres los labios. Palabras que colectas del día. Voces fértiles, susurros. Fuego para sujetar la oscuridad. Llamas extensas como océanos. La noche es la sombra del sol, dilatada. Ven y bebe de la fuente de Khidar, estos son tus ojos.

(De *Grinda y Mórdomo*, 2020)



María Auxiliadora Álvarez (Caracas, 1956)

desacuerdo

(A mi hermana)

(el rugido
ensordecidor
del mar
se interpone
entre
las dos)

yo le digo:
creo
que estamos
ahogadas

ella responde:
no
No estamos
ahogadas

yo le digo:
yacemos
a la par
en el fondo
del mar

ella responde
no
Estamos
de pie
en la orilla

yo le digo:
de verdad
creo
que ya
nos ahogamos

ella responde:
no
Estamos
respirando
muy bien

yo le digo:
a mí
no
me entra
aire

ella responde:
yo tengo

aire
para
las dos

(De Piedra en :U:, 2016)



Olalla Castro (Granada, 1979)

ESTE MISMO FULGOR

Hay algo en el salto del pez corriente arriba
que apaga las voces de los hombres
y convierte sus frases en un manso siseo.
Para entonces solo existe la contienda:
este cuerpo pequeño que avanza al retorcerse.
¿Por qué no nos sirve ese brillo de escama,
la chispa plateada que prende bajo el agua,
esta batalla de luz por no morir tan pronto?
Corriente arriba,
devorando cualquier cosa comestible,
con cien huevos bullendo bajo el vientre.
Corriente arriba,
buscando respirar en lo profundo.
Hay algo en el salto del pez
que nos hace de espejo.
Sé que tendremos que llegar hasta el final
para que puedan seguir las cosas sin nosotros,

para que los demás repitan
este mismo fulgor,
esta herida de agua, esta estampida.

(De Bajo la luz, el cepo, 2018)



Olga Muñoz Carrasco (Madrid, 1973)

frente a este océano no podría ser otro revolotean las
hojas del diario cuaderno a rayas antes libreta en rojo
ahora la escritura no difiere igual el cuerpo se da al agua
elástico delgado para dejarse hacer para delinearse en
frío

estirada en la espuma alcanza los extremos orilla y fondo
los muslos giran los senos hacia el cielo pendientes del
faro celeste las gaviotas se sostienen en el aire sobrevuelan
las pestañas desaparecen cuando embisten las corrientes
tornean la carne la traspasan la penetran

todo es uno borroso mezclado se diluye entre azules
vibrante como si habitara un rothko su desnudez vencida

(de Tapiz rojo con pájaros)



Teresa Soto (Oviedo, 1982)

La abundancia

Es el olor dulce, almibarado de la fruta
del que no me sacio.

Morder cerezas es cuidarse del hueso.

Tengo suerte de no ignorar
que no puedo comer piedras.

¿Hubo algún día en que no lo supe?

Es esencial, parece, el conocimiento a la fruta.
De aquel árbol no comerás.
Porque tendrás frío y hambre.
Porque tus hijos dolerán.
Porque destruirás esto, tu paraíso.

(De *La silva*, 2020)



María García Zambrano (Alicante, 1973)

Coda

Soy capaz de vivir bajo la tierra

con tus ojos como única luz

he pactado con alacranes

una muerte dulce para el futuro

solo somos presente escucha

el caer del agua en la compuerta

este río es nuestro caudal

para todas las estaciones

el trato es permanecer dentro la una de la otra

como crisálidas enamoradas

tú eres mi hija pero yo soy tu hija

guíame

(Inédito)



Yolanda Pantin (Caracas, 1954)

EXILIO

Ustedes
perdieron un país
dentro de ustedes.

(Del libro *País*, 2007).